

'Loving' reúne 327 fotos de parejas gays de la colección de Nini y Treadwell, recopiladas en anticuarios durante 20 años

## Un siglo de amores ocultos

RUT DE LAS HERAS BRÉTIN, Madrid

Todo se mantiene en el equilibrio de unos ojos que se miran tan cerca que no pueden verse. Es la estructura de un beso apasionado. De cualquier beso, en cualquier época y lugar, como el de dos muchachos estadounidenses retratados justo en el momento anterior, cuando se miran y sonríen. Sus rostros están tan juntos, que aunque la fotografía no plasme el momento en que sus labios se unen, quien la ve no duda de que eso es exactamente lo que ocurre un segundo después. Esta es solo una de las 327 instantáneas que recopila *Loving. Una historia fotográfica* (Duomo Ediciones), una selección de las más de 3.000 fotografías que Hugh Nini y Neal Treadwell han reunido durante los últimos 20 años. Los coleccionistas han buscado en anticuarios de todo el mundo retratos de parejas gays desde mitad del siglo XIX hasta mediados del XX. En esos momentos todavía consideradas parejas de enfermos. La OMS sacó la homosexualidad de su lista de enfermedades en 1990.

Dos décadas como coleccionistas, tres como pareja, miles de fotografías y unos 21 países después sale del armario la colección de estos texanos. Pero no solo las imágenes, también los retratados, ya que muchos de ellos mantuvieron su condición en secreto. Actualmente, de los 193 países que forman parte de la ONU; en 68, las relaciones entre personas del mismo sexo están criminalizadas con pena de muerte o prisión. Solo 28 aceptan el matrimonio homosexual.

### Subasta digital

En un anticuario vieron, de casualidad, la primera foto: dos hombres jóvenes, abrazados y mirándose. Eran los años veinte y "evidentemente estaban enamorados", afirman los coleccionistas en el libro. "Nos reflejaba a nosotros mismos", añaden por correo electrónico. Un año tardó en llegar la siguiente instantánea, la encontraron en una subasta digital. Eran dos soldados de los años cuarenta que posaban con las mejillas pegadas, estaba enmarcada y en el cristal grabado se podía leer "Tuyo siempre". Ese fue el punto de partida de una colección que sigue creciendo. Esta imagen, además, apunta algunos de los elementos comunes de muchos de los retratos: son soldados. Un porcentaje bastante alto de la colección son fotografías de militares. Dos guerras, la estadounidense de Secesión y la Segunda Mundial, marcan las fechas más antiguas y más recientes de las fotografías. Nini y Treadwell explican la profusión de hombres uniformados: "Los conflictos bélicos reúnen al servicio de sus países a multitud de hombres de diversas procedencias que de otra manera nunca se hubieran conocido".

El "Tuyo siempre" de esta imagen solo es una muestra de todas



Una de las imágenes de *Loving. Una historia fotográfica*, que muestra una pareja fotografiada hacia el año 1880. / NINI-TREADWELL COLLECTION

### Los mensajes en el dorso

En el libro no aparecen los reversos de las fotos, pero los coleccionistas Nini y Treadwell describen algunas inscripciones —la mayoría son los nombres, la fecha y alguna palabra cariñosa— sobre pasiones efímeras. Por ejemplo, dos jóvenes con traje en alguna pradera de EE UU, sentados sobre una valla de madera, uno pasa el brazo sobre el

hombro del otro, que se recuesta sobre él y en el reverso se lee: "Un amor pasajero. Una simple evasión, pero ah, qué cabalgadas. Verano 1919". Algunos piden que se mantengan en secreto. "Su supervivencia dependía de que se mantuvieran ocultos", explican los coleccionistas. Otros sirven para dejar caer algo: "Te mando foto que seguramente te revelará una parte de mi vida", esta frase en búlgaro acompaña una foto de dos jóvenes en un pequeño carrmatto.

las fotos con algo escrito. "Aproximadamente el 20% de la colección", señalan sus dueños. "Nuestra favorita es una en una instantánea de dos estudiantes, realizada alrededor de 1910. En la parte de atrás, a lápiz, se comienza a leer: 'Eres una criatura tan hermosa...'. Sobre esto está escrito: 'Eres un egoísta sin corazón'. Y quien escribiera eso añadió cuernos y barba a los retratados". Sin afán expresamente reivindicativo, *Loving* no lo puede ser más. Hay algunas instantáneas que claramente tienen intención. Por ejemplo, una de dos chicos jovencísimos que sujetan un cartel que dice "Not married but willing to be" ("Solteros, pero dispuestos a no estarlo"). Es de las favoritas de sus dueños y aunque no está fechada aseguran que tiene más de un siglo.

hombro del otro, que se recuesta sobre él y en el reverso se lee: "Un amor pasajero. Una simple evasión, pero ah, qué cabalgadas. Verano 1919".

Algunos piden que se mantengan en secreto. "Su supervivencia dependía de que se mantuvieran ocultos", explican los coleccionistas. Otros sirven para dejar caer algo: "Te mando foto que seguramente te revelará una parte de mi vida", esta frase en búlgaro acompaña una foto de dos jóvenes en un pequeño carrmatto.

A la vez, este conjunto de retratos muestra otros vacíos que siguen existiendo: parejas interraciales o de negros. Los autores son muy conscientes de estas carencias, de hecho, ese es uno de sus objetivos para ampliar la colección. ¿Y las mujeres? Nini y Treadwell dejan claro que ese no era el objeto de su colección. Pero reconocen que sí se han encontrado retratos de mujeres: "En su mayoría actuaban para hombres heterosexuales, entre ellas no había una relación amorosa".

Como colofón del libro, retratos y retratos de besos. Nini y Treadwell afirman que es un libro sobre el amor: "Una emoción experimentada y expresada de forma idéntica por todos. No hay un amor homosexual ni un amor heterosexual. Solo hay amor. Y a veces sucede".

La muerte de Anthony Veasna So a los 28 años y antes de editar su debut causa estupor en los círculos literarios

## La última promesa rota de las letras estadounidenses

EDUARDO LAGO, Nueva York

El escritor estadounidense de origen camboyano Anthony Veasna So falleció de manera repentina el pasado 8 de diciembre en su domicilio de San Francisco a los 28 años. Estaba considerado como uno de los narradores más prometedores de Estados Unidos, pese a que no había publicado ningún libro, tan solo un puñado de historias aisladas. Alex Torres, la pareja del escritor, confirmó su muerte sin especificar la causa, según informó *The New York Times*.

Su biografía es tan exigua como su producción literaria. Nacido en Stockton, California, en 1992, en el seno de una familia de refugiados que lograron escapar de las atrocidades del genocidio perpetrado por el régimen de los Jemeres Rojos. So cursó estudios de arte y literatura en Stanford, antes de ser aceptado

en el exclusivo programa de escritura creativa de la Universidad de Siracusa (Nueva York), que admite tan solo a seis aspirantes al año tanto en la modalidad de ficción como en la de poesía. Durante los tres años que duró su estancia, el futuro narrador tuvo ocasión de asistir a talleres impartidos por escritores de la talla de George Saunders, Mary Karr, Dana Spiotta o Elizabeth McCracken, quienes fueron los primeros en detectar el calibre de su talento.

La súbita desaparición de So ha causado una profunda consternación en los círculos literarios estadounidenses. El único volumen que le dio tiempo

a completar en vida, la colección de relatos titulada *Afterparties*, aún inédita (su publicación está prevista para el próximo mes de agosto), despertó una expectación extraordinaria, dando lugar a una intensa puja por hacerse con los derechos del libro, que se zanjó a favor de Ecco Press, sello que hizo una oferta en torno al medio millón de dólares, cifra insólita para el libro de cuentos de un perfecto desconocido.

La consternación causada por el fallecimiento de So se debe en buena medida al hecho de que quienes pudieron conocer de cerca las primeras muestras de su hacer, todas ellas voces consagradas, consideraban que el escritor estaba destinado a cambiar el rumbo de las letras norteamericanas. El caso no de-

ja de ser extraño, pues su reputación descansaba sobre el potencial que permitían augurar las escasas ficciones que completó. Días antes de su muerte So, que deja una novela sin acabar, estaba discutiendo con los editores de *n+1* la estrategia de publicación de sus ensayos.

En cuanto a sus relatos, su originalidad, fuerza y capacidad de seducción eran tales que lograron que revistas del calibre de *The New Yorker*, *Granta* o la vanguardista *n+1*, entre otras publicaciones de prestigio, pusieran sus páginas a disposición del autor sin dudarlo. La misma capacidad de seducción que desprendía su escritura es lo que llevó a diarios como *Los Angeles Times*, *USA Today* o al mismo *The New York Times* a dedicar destacadas necrológicas lamentando la pérdida de un autor sin apenas obra. El relato titulado



Anthony Veasna So. / CHRIS SACKES (AP)

*The Three Women of Chuck's Donuts*, publicado el pasado mes de febrero en *The New Yorker*, es una muestra representativa del hacer de Veasna So. Cuando el también asiático-americano Viet Than Nguyen, ganador del Premio Pulitzer en la modalidad de ficción en 2016 por *The Sympathizer*, lo leyó se apresuró a anunciar la aparición de una voz que no sería posible ignorar. El comentario de Elizabeth McCracken sobre *Afterparties*, colección de la que forma parte este relato, es que se trataba del volumen de cuentos más poderoso que había leído en más de una década. El denominador común de las notas de despedida dedicadas a Anthony Veasna So ha sido lamentarse por la pérdida de una obra que ya jamás podrá hacerse realidad.